

ECONOMÍA Hoy

ABRIL 2010 Volumen 2, Número 14

Dirección: Boulevard de los Próceres, Antiguo Cuscatlán, Apartado Postal (01), San Salvador, El Salvador
Teléfono: 2210 6600 Ext. 460 y 226 Fax: 2210 6667 E-mail: earaniva@eco.uca.edu.sv
Sitio Web: www.uca.edu.sv/deptos/economia



Editorial

Esperando el Plan Quinquenal

Los comentarios del tan esperado Plan Quinquenal del Gobierno de El Salvador se han incrementado, durante los últimos días. Y es que a diez meses de la toma de posesión de Mauricio Funes, como Presidente del país, poco se conoce del Plan Quinquenal.

Las últimas notas periodísticas destacan el inicio del proceso de consulta que dicho Plan tiene, pero aún se desconoce el contenido exacto del documento. El proceso de consulta es lo que llama la atención, puesto que existe un documento sobre el cual ya se están haciendo observaciones, incluso, parte de este plan, se ha presentando a organizaciones de cooperación internacional en Seattle, Washington, Estados Unidos; y a nivel nacional se han realizado consultas con los partidos políticos.

Los resultados de estas primeras consultas serán presentados al Consejo Económico Social (CES), en su calidad de organismo interlocutor de la mayoría de los actores nacionales. Es decir, en última instancia, el CES participará en la consulta del Plan Quinquenal sólo para realizar observaciones que mejoren un poco el contenido de dicho Plan; pero sin modificar los elementos centrales ya pactados y consensuados en otros niveles de tomas de decisión. Por lo anterior, es válido preguntarse qué se podría esperar de este Plan Quinquenal.

El primer elemento de análisis es el que resulta de la forma en cómo se está construyendo y consensuando el Plan Quinquenal, en aras de ser un proceso claro y transparente, es decir, con acceso a la información. Sin embargo, dicho Plan surge inicialmente – según notas periodísticas – de propuestas realizadas por instituciones como la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y la Fundación para el Desarrollo Económico (FUNDE), algunas de las cuales, históricamente, han sido asociadas a grupos de derecha del país y del gran empresariado, y con fuertes vínculos con el actual partido de oposición ARENA.

Durante los veinte años que el partido de derecha gobernó el país, no era de extrañar que las principales políticas y líneas de trabajo surgieran de algunas de las instituciones arriba mencionadas. Ahora, con el primer gobierno de izquierda, llama la atención que sean nuevamente estas instituciones las primeras en ser consultadas para la elaboración del Plan Quinquenal.

De acuerdo a las declaraciones del Secretario Técnico de la Presidencia, Alex Segovia, el Plan Quinquenal buscaría implementar un nuevo modelo económico – social en El Salvador. De ser así, no se estaría tocando el sistema capitalista salvadoreño ni sus estructuras generadoras de explotación, marginación y desigualdad social imperante. Sistema que ha beneficiado a un reducido grupo de personas dueñas de los medios de producción y del capital financiero, y

que han decidido el rumbo de la Nación en función del logro de la máxima ganancia posible.

El cambio de modelo no basta para mejorar las condiciones de pobreza de las grandes mayorías salvadoreñas. De no buscar un cambio del sistema capitalista, sólo se estaría cambiando el maquillaje a dicho sistema más no de rostro, tal y como lo plantea el mismo Secretario Técnico del Presidencia.

En este proceso de consulta, los partidos políticos han dado su opinión; pero no debe perderse de vista el programa de gobierno propuesto por el FMLN, durante la campaña electoral, y con el cual Mauricio Funes ganó las elecciones presidenciales, por lo cual debe considerarse como parte de la base del Plan Quinquenal, pero sin perder de vista que hoy se gobierna para todo un país y no para un partido político y/o minoría económicamente poderosa.

Como segundo elemento de análisis, lo que sí vale destacar – a pesar de la poca transparencia del proceso de elaboración del actual Plan Quinquenal – es que, durante todos los gobiernos de ARENA, nunca se había realizado un ejercicio de planificación como el que hasta ahora se está implementando.

No contar con un Ministerio de Planificación, como el que existiera hace más de una década atrás, conllevó a que el Gobierno de El Salvador trabajara en función de las directrices del gran capital. La privatización de la banca nacional, las telecomunicaciones y la refinería de petróleo, la dolarización, el clientelismo político y judicial, la depredación medioambiental, etc., marcaron la tónica de los gobiernos de derecha de las últimas décadas, sin que existiese un verdadero guía de un proceso de Nación que mejorara paulatinamente las condiciones sociales del país.

Es por ello que el proceso de elaboración del Plan Quinquenal se muestra como único, luego de años sin contar con un proceso de planificación y consulta de tal envergadura. Tal vez el más cercano fue el documento de “Bases para un Plan de Nación”, el cual fue, paulatinamente, olvidado.

A pocos meses de cumplirse un año de gobierno de izquierda, son muchas las voces exigiendo se defina, de una vez por todas, cuál será la verdadera apuesta de trabajo en este nuevo gobierno, y que sea congruente con la “opción preferencial de los pobres”. Hay que reconocer que un cambio de sistema es un proceso de largo plazo, pero a corto plazo se debe trabajar para establecer las bases para un modelo alternativo y no sólo limitarse a cambiar el “maquillaje” del capitalismo.



La oración del salario mínimo: “danos hoy el pan nuestro de cada día”

Por: Padre Francisco Javier Ibisate S.J
(1930 - 2007)*

El primero que rezó esta oración fue Jesús de Nazaret, porque en la casa del artesano José y de María con frecuencia escaseaba el trabajo y escaseaba el pan de cada día. Jesús de Nazaret vio que esto mismo les sucedía a muchos de sus contemporáneos, y que lo mismo sucedería en el futuro si no cambiaban de conducta quienes podían dar pan y trabajo a sus conciudadanos. Por eso nos dejó dos ejemplos de lo que sucedía en su tiempo: la parábola del epulón y del pobre Lázaro y la parábola del buen samaritano. Estas parábolas son una crítica que los cristianos deben hacer en las sociedades donde unos acaparan la riqueza y otros no tienen puesto en el taburete y en la mesa, de que hablaba el P. Rutilio Grande. Una crítica de todos los ocupados en sus propios negocios que pasan de largo sin atender los heridos y debilitados porque nadie los contrata, no les da ni pan ni trabajo.

Esto es lo que sucede en nuestra sociedad después de una larga guerra, cuya razón de ser fue que hubiera pan y trabajo para todos. Los Acuerdos de Paz no han logrado la paz del trabajo y del pan compartido. La economía nacional está desorganizada y para arreglarla se falsean las estadísticas de desempleo. Dicen que tenemos un desempleo entre 6 y 7%, como los países desarrollados, cuando entre desempleo y subempleo un 20% de la población activa está desocupada, y ha sido en el sector rural donde aumenta la pobreza por depender más bien de trabajos temporales y ser menor el salario mínimo.

Como los precios suben cada año, el poder de compra del salario mínimo se ha reducido en 30% de 1988 a nuestros días, es decir, casi en una tercera parte, y los asalariados del campo deberán esperar otros años más para que les suban un poco su salario muy mínimo. Además se ha descuidado la formación de mano de obra manual calificada; hay demasiadas universidades y muy pocas escuelas profesionales para trabajadores de la

industria y del agro. Se dice que el salario es función de la “productividad”, pero eso no es muy cierto, y basta un sencillo ejemplo. El salario mínimo del obrero industrial es \$144 mensuales, y \$144 es lo que cuesta dormir una noche en un hotel elegante. Por lo visto ¿es igual la productividad de una mes de trabajo en una industria que la productividad de una cama de hotel en una sola noche? Esto significa que hay dos géneros de vida y de remuneraciones.

Hay otro hecho que deja mal parada a nuestra economía nacional. Los más de dos millones de salvadoreños que trabajan en Estados Unidos envían unos \$2000 millones de remesas anuales, que son los que mantienen a flote la economía nacional. Triste conclusión: los pobres desempleados, que no encuentran pan ni trabajo en su patria, son los que sostienen una economía que no logra dar pan y trabajo a los ‘hermanos cercanos’. Los pobres sostienen una economía que poco hace a favor de los pobres.

Si la mayoría de la población no puede comprar, tampoco nuestras empresas podrán vender, ni crear más puestos de trabajo. Si los salarios mínimos y promedios subieran un poquito cada año, muchas más personas comprarían un poco más y las empresas venderían un poco más, creando más puestos de trabajo. Los técnicos dicen que si los salarios subieran hoy en 10%, los precios deberían subir no más de un 2% en promedio. Alzas mayores de precios, en general, serían un abuso.

Se hace necesario reorganizar una economía más equitativa, donde el nuevo gobierno se ponga como primera consigna -igual que Lula da Silva en Brasil- que todos puedan tener acceso a los tres tiempos de comida y al trabajo de cada día. ¿Qué partido o gobierno escoger? Aquel que de mayor garantía de escuchar la oración del salario mínimo: “danos hoy el pan nuestro de cada día”.

*En memoria a su pensamiento económico. Padre Ibisate fue jefe, docente e investigador del Departamento de Economía.

Padre Francisco Javier Ibisate: un hombre fiel a Dios y a la realidad de su pueblo

Por Cristina Rivera
Docente y Economista UCA



Francisco Javier Ibisate nació en Vitoria, España, el 24 de agosto de 1930. Le toca vivir, entonces, una época difícil en la historia: crisis mundial y la Segunda Guerra.

Ingresó a la Compañía de Jesús el 8 de Septiembre de 1948. Estudió letras y filosofía en la Universidad Católica de Quito, Ecuador. En 1958, ingresó a la Universidad de Lovaina, Bélgica, donde recibió el título de licenciado en teología y, posteriormente,

ingresó a la facultad de economía. Sus estudios de espiritualidad los realizó en Orduña (España) y en Santa Tecla (El Salvador).

El padre Ibis, como se le conocía, llegó a la UCA en noviembre de 1966, e ingresó en el Decanato de Economía como auxiliar del decano de la facultad. En 1972, le conceden la nacionalidad salvadoreña. Posteriormente, fue nombrado decano de la Facultad de Ciencias Económicas. De 1995 a 1997 fue delegado, transitoriamente, como Rector de la Universidad. A partir de junio de 2001, el Padre Ibis dejó su cargo en el Decanato de Ciencias Económicas y pasó a formar parte de la planta docente a tiempo completo del Departamento de Economía.

Personalmente, conocí al padre Ibis como mi profesor en mis años académicos. Luego, cuando fui instructora en su materia de Introducción a la Economía, pude conocerlo un poco más, observar su mística de trabajo, la dedicación con que preparaba sus clases y el cuidado con el que revisaba las evaluaciones. “Las notas son sagradas” nos explicó a las “buenas instructoras” como nos decía.

Por ese año, también, comencé a trabajar en el Módulo A de profesores, pude entonces ver que era siempre el primero en llegar, aproximadamente, a las 6:00 am. Aprovechaba ese momento para actualizarse sobre el acontecer mundial y nacional, revisando los periódicos nacionales e internacionales. Luego, regresaba a la casa para desayunar y, nuevamente, a las 8:00 am estaba trabajando en el módulo.

Siempre de buen humor y con el ánimo que le caracterizaba, usualmente bromista.



persona que amaba profundamente, pues ponía amor en todo lo que hacía, lo que es fácilmente perceptible al leer sus escritos, recordar sus clases, escuchar programas de radio en los que participó, recordar las eucaristías que impartió y, sin duda, al recordar conversaciones con él.



Además el padre Ibis fue una luz siempre encendida... no sólo era el primero en llegar al módulo que hoy lleva su nombre, también de los últimos en irse. Él siempre estaba ahí, no importando si era sábado, domingo o un día feriado. Encontrarlo ahí fue siempre reconfortante... aunque siempre nos mandara a nuestras casas a descansar y a pasar tiempo con nuestras familias. Pude darme cuenta que el Padre Ibis era alguien que amaba esta Universidad, y además logró entender y traducir en su vida la misión de la UCA. A través de sus palabras podíamos trasladarnos a los inicios de la Universidad y percibir el cariño que puso a partir de ese proceso. Por ejemplo, cuando comenta la “*inolvidable alegría de aquel primero de enero [1969] cuando con el padre Gondra colocamos los pupitres en las aulas de los dos laboratorios de planta baja y en los edificios prefabricados...*”¹.

La misión de la UCA fue puesta en práctica por él en su constante búsqueda por la verdad, y por compartirla e iluminarnos con ella; así como a partir de la claridad con que procuraba la formación profesional de los universitarios para contribuir al desarrollo del país.

El padre Ibis fue, además, alguien cuyas puertas siempre estuvieron abiertas para recibir y escuchar. Él tenía una profunda fe en el ser humano, y que su propia bondad le hacía creer en la “buena gente”. Así, su enorme legado como pilar fundamental de esta institución no sólo radica en sus enseñanzas sobre economía, en sus múltiples escritos, sino que además se refleja

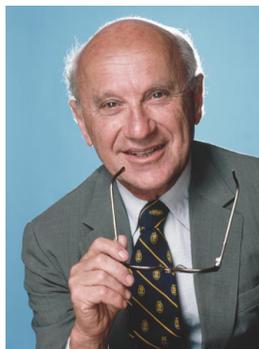
en las vidas de las personas a las que él tocó...

A pesar de haber conocido al padre por tan poco tiempo, puedo afirmar que su principal característica era ser una

¹ ECA; Noviembre-diciembre 1995; “Los treinta años de la UCA”

Biografía histórica

Milton Friedman (1912 - 2006)



Nació en Brookyn, Nueva York el 31 de julio de 1912 y murió en el año 2006. Fue un economista empírico, especialista en estadística y econometría, defensor del libre mercado, el más conocido líder de la Escuela de Chicago, opositor del keynesianismo en el momento de máximo apogeo de este. Sus padres fueron inmigrantes judíos del centro de Europa, Sarah Ethel y Jenó Saul Friedman. Aunque su familia fue humilde, nunca les

faltó para comer. Su padre murió cuando Friedman tenía 15 años.

A pesar de la situación económica negativa de su familia, realizó sus estudios de economía con preparación matemática en la Universidad de Rutgers, Nueva Jersey. Esto fue posible por una beca de dicha universidad y por trabajos que él realizaba para tener ingresos para sus gastos personales. En 1932, se graduó de dicha Universidad. En 1933 se gradúa de su maestría en la Universidad de Chicago. Tres años después obtiene su doctorado en la Universidad de Columbia.

Dos personas que influyeron en su conocimiento económico fueron Arthur F. Burns y Homer Jones. El primero moldeó su entendimiento de la investigación económica, lo introdujo a los más altos estándares científicos. Por su parte, Homer Jones le enseñó la teorización económica rigurosa y le mostró que la economía es algo emocionante y relevante.

Friedman llevó una vida profesional e intelectual muy activa. Trabajó como economista en distintas agencias federales en la ciudad de Washington, desde 1935 hasta 1943. También trabajó como profesor de las Universidades de Chicago, Wisconsin, Princeton, Columbia y Stanford, hasta 1977. Por otra parte, fue investigador del National Bureau of Economic Research (1937-1981), miembro del partido republicano, consultor en la puesta en marcha del Plan Marshall, asesor de varios gobiernos, entre otras actividades.

En 1976, gana el Premio Nobel de Economía por sus resultados en los campos del análisis del consumo, historia y teoría monetaria y por su demostración de la complejidad de la política de estabilización. Friedman propuso resolver los problemas de inflación, limitando el crecimiento de la cantidad de dinero en circulación en la economía (oferta monetaria) a una tasa constante y moderada.

Entre algunos de sus aportes económicos se

pueden mencionar la hipótesis de la renta permanente en el consumo (1957), su formulación sobre la aversión y la propensión al riesgo (1948, con L. J. Savage), además de sus proposiciones sobre una metodología positivista en economía (1953), entre otros.

Algunas de sus publicaciones en inglés más importantes fueron *“Utility Analysis of Choices Involving Risk”* con L. Savage (1948), *“A Monetary and Fiscal Framework for Economic Stability”* (1948), *“The Quantity Theory of Money: A restatement”* (1956), *“Inflation: Causes and consequences”* (1963). *“Monetary Policy: Tactics versus strategy”* (1984), *“Has Government Any Role in Money?”* (1986) “, entre muchas otras.

Por otra parte, algunas de sus publicaciones traducidas al español más relevantes fueron *“Una teoría de la función de consumo”* (1985), *“Capitalismo y Libertad”* (1966), *Libertad de elegir: hacia un nuevo liberalismo económico* (1992), entre otras.

Fuentes consultadas

- <http://www.eumed.net/cursecon/economistas/Friedman.htm>
- The Foundation for Educational Choice (Milton y Rose Friedman): <http://www.edchoice.org/friedmans/friedmansbio.jsp>
- Universidad New School: <http://homepage.newschool.edu/het/profiles/friedman.htm>

Biografía investigada por Marielos García, docente e investigadora del Departamento de Economía.



Publicación mensual del Departamento de Economía,
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA

Grupo Editorial

Saira Barrera
Gerardo Olano
Alejandro Álvarez

Diseño y Edición

Evelyn Araniva

Impresión

Studio Gráfico Digital

